

LA INFLACION EN EL ECUADOR

Investigador Responsable: Rodrigo Albuja Ch.
Economista, Universidad Central, 1974.
Doctorado en Ciencias Económicas, Universidad de París, 1979.
Maestría en Desarrollo Económico, Universidad de París, 1977.

Colaborador Científico: Alfredo Mancero Samán
Economista, Universidad de Guayaquil
Curso Intensivo de Capacitación en Planificación del Desarrollo Económico y Social. Guayaquil, Agosto-
Noviembre 65 (Naciones Unidas, Junta Nacional de Planificación, Universidad de Guayaquil.

Antecedentes.

En la etapa del desarrollo histórico del Ecuador, caracterizada por la afirmación considerable del capitalismo ocurrida especialmente en la década de los setenta, las relaciones de producción indujeron a un crecimiento inusual de las fuerzas productivas, las mismas que a su vez, favorecieron una mayor socialización del trabajo y del proceso productivo del país. Pero, en cambio, se agravó el problema de la distribución del ingreso y se intensificaron también los problemas de orden económico-social como el desempleo, el desperdicio o despilfarro de los recursos y el agudizamiento de las desigualdades sociales. Como consecuencia de las necesidades derivadas de la aplicación del modelo de sustitución de importaciones, el uso de la tecnología moderna se orientó a determinados sectores, sin generalizarse, y en otros casos se mantuvo una capacidad de producción instalada sin utilizar. Es entonces que esas mismas relaciones de producción, artífices inicialmente del avance técnico, del

crecimiento de la producción, inversiones, empleo, exportaciones, termina por estancar el crecimiento de las fuerzas productivas y de los agregados económicos (producción, inversiones, etc.). "... Cuando el desarrollo de las fuerzas productivas se detiene, surge la crisis, esto es, se estancan o caen la producción y las inversiones, crece el desempleo, surgen desequilibrios y deformaciones diversas. La continuidad del proceso productivo se enfrenta a serias limitaciones. . . y para tratar de superarlas se conceden mayores estímulos a los dueños del capital. . . para invertir, se amplía y se profundiza la acción del Estado pero a su vez. . . se afirma la concentración y centralización del capital. . .". ("La Evolución del Capitalismo ecuatoriano en el último decenio y perspectivas", Moncada, José, 1984, p. 10). Es decir que, los desajustes estructurales en la base económica de la formación social ecuatoriana han producido, sobre todo con especiales características a partir de la década de los setenta, contradicciones que se manifiestan a través de fenómenos externos, de la apariencia, como es especialmente la desigual distribución del ingreso, cuyos aspectos trascendentales se expresan históricamente, en los últimos años, particularmente desde la época petrolera: pocas épocas en la historia del país como República ha tenido lugar este grado de concentración del ingreso y de la riqueza.

La explotación petrolera favoreció a determinados grupos de la sociedad ecuatoriana, a través de un gran crecimiento de la producción y de la utilización concentrada del excedente económico. Sin embargo, la producción de alimentos de consumo masivo se estanca o disminuye, situación que intensifica el proceso inflacionario incubado de antemano.

La inflación constituye, entonces, un proceso de redistribución regresiva de ingresos, el mismo que, a medida que se intensifica, da como resultado un mayor acaparamiento de la riqueza por parte de los estratos sociales de mayores ingresos, causando los mayores perjuicios en las clases no propietarias de medios de producción y

los trabajadores asalariados o sin trabajo continuo, quienes han sufrido una pérdida sustancial de su capacidad de consumo, a través de la baja de los ingresos reales. Posterior a la era petrolera y con el retorno al régimen democrático del país, la inflación toma características alarmantes especialmente por la política gubernamental de concertación social, que no ha dado otra consecuencia que un intento de amenguar las contradicciones a través de medidas de política que, en cualquier manifestación, han derivado en afectar, restringiendo, los salarios reales. Finalmente, a la hora actual los intentos de la implantación de un modelo de economía de mercado han desatado aún más la inflación —pese a que la permanente declaratoria gubernamental manifieste como su principal objetivo el destruirla— mediante la adopción de políticas netamente monetaristas, sin atacar a las causas últimas de la inflación, concibiendo a ésta como el resultado mecanicista de las aspiraciones de los trabajadores por recuperar su poder de compra mediante las alzas de los salarios.

El contexto histórico muy resumido que se ha expuesto lleva a plantear, concretamente, que es necesario que se descubra el problema de la inflación por sus causas esenciales. Sin embargo, prácticamente desde el inicio de la economía como ciencia en el sistema capitalista, la inflación ha tenido un tratamiento que responde a una ideología dominante, la misma que se ha extendido a nivel mundial, a través de muchos medios, y que, en cualquiera de sus manifestaciones no ha hecho otra cosa que mantener un criterio tautológico: la inflación sería el resultado de los aumentos de los costos salariales, o de la presión de la demanda sobre la oferta, de los intentos de consumo superiores a las capacidades del ingreso o de los efectos demostración, tesis que no explican o eluden lo fundamental del problema, el mismo que trata de ser investigado en este trabajo. La corriente interpretativa de la inflación, en esos términos, no ha estado ausente en el Ecuador y ha inspirado las políticas económicas que, a pretexto de sortear el alza sistemática de los precios, no ha hecho otra cosa que cargar el peso del “sacrifi-

cio" en las clases de ingresos fijos, en los asalariados, favoreciendo al gran capital. De allí que sea necesario desmitificar científicamente a la corriente dominante de la inflación y plantear una interpretación del fenómeno que no constituya una generalización repetitiva del planteamiento de que las contradicciones del capitalismo engendran la inflación como un problema de fondo, sino que parte del estudio de las leyes económicas del funcionamiento de la economía ecuatoriana y revele la especificidad del fenómeno en nuestro país, con sus propias realidades y características no reproducibles. En base a este intento, la presente investigación se guiará por las siguientes hipótesis de trabajo:

Hipótesis 1.

Las diferentes formas a través de las que la ideología dominante interpreta a la inflación (inflación por costos internos e importados, por la demanda y sociológica, etc.), constituyen un planteamiento tautológico (el alza de los precios es causada por el alza de los precios) que confluye a una tesis esencial falsa: las reivindicaciones salariales son responsables de la subida de los precios de los bienes y servicios; el control de esas alzas de salarios y la austeridad del gasto público serían las medidas necesarias de una política anti-inflacionista. Este planteamiento se ve desvirtuado porque, pese a que los costos salariales por unidad de mercancía —es decir la parte que, en el precio de una mercancía corresponde al pago de los salarios— no ha dejado de disminuir, sin embargo la inflación ha tomado las actuales dimensiones.

Hipótesis 2.

El salario es un costo especial, sui generis, que no es asimilable al costo representado por la compra de una máquina o de materias primas. La concepción de que los salarios constituyen un simple costo permite ocultar la cuestión fundamental del análisis económico de la inflación: la capacidad de trabajo, comprada a través

del salario, constituye la fuente de la creación del valor y, en ese sentido, produce a la vez el equivalente del salario y el beneficio. Por lo tanto, la evolución de los salarios modifican sólo parcialmente el valor de las mercancías, es decir el tiempo de trabajo necesario para producirlas y no influyen significativamente en el nivel general de los precios.

Hipótesis 3.

La ideología interpretativa de la inflación que predomina en el país se opone a los aumentos de los salarios porque ellos provocarían un excedente de la demanda con relación a los bienes producidos, lo cual redundaría en una escalada de los precios. Sin embargo, en los períodos en que la inflación ha tomado auge (como en los actuales momentos), el consumo en cambio se ha estancado, especialmente de determinados bienes, y ha llegado a un punto tal que actualmente se ha tornado insuficiente. Esta insuficiencia del consumo, es decir del poder de compra de los trabajadores, genera efectos en la salida de los productos, en la baja utilización de las capacidades de producción, en la ampliación del desempleo y subempleo, en el nivel de vida de la población, etc.

Hipótesis 4.

En una versión modernista, la corriente dominante atribuye el origen de la inflación al comportamiento de los individuos y de los grupos sociales, apareciendo la llamada inflación "Sociológica"; la misma que explica corrientemente de una forma repetitiva, aunque con otra forma, las versiones anteriores: afirma, sin ningún análisis objetivo, que los asalariados quieren o aspiran mantener un elevado nivel de consumo, superior a sus necesidades o posibilidades de compra, como el resultado del deseo de imitar los patrones de consumo de las clases más pudientes (efecto demostración), o que sufren de los efectos del condicionamiento de la sociedad de consumo. Este planteamiento no se basa en indicadores que la demues-

tren y peor en un análisis científico; al contrario, oculta los verdaderos problemas es decir los procesos objetivos que, en la crisis actual del capitalismo, son el origen de la inflación y la baja del nivel real de vida de la población, mientras que el potencial productivo es insuficientemente utilizado. Esta constituye, entonces, una versión que no hace otra cosa que retomar la tesis de la inflación por la demanda y por los costos, llegando así a las mismas conclusiones: austeridad para los asalariados y mayores ganancias para el gran capital; por lo tanto, en los hechos, mayor tasa de inflación.

Hipótesis 5.

Existen sectores beneficiarios de la inflación, así como grupos sociales que absorben las consecuencias negativas de la misma. Sobre este aspecto, los análisis tradicionales subjetivos y científicos han escamoteado el problema propagando, por todos los medios, inclusive el académico, sus tesis tradicionales de la inflación. Se tratará de demostrar de un modo científico que los intentos por hacer frente a la baja tendencial de la tasa de beneficio que sufre el capitalismo monopolista determina que sea el gran capital, los sectores financieros, comerciantes, en fin, la esfera de la producción y aún el Estado, los sectores beneficiarios de la inflación, siendo los restantes elementos —salarios, costos, gasto fiscal, etc.— propagadores y expresiones formales del fenómeno, pero no sus causas.

Hipótesis 6.

El planteamiento que realiza la estrategia y pensamiento neoliberal de que el problema fundamental de la economía ecuatoriana es la inflación, no puede ser aceptado por un análisis científico que parta del estudio de las leyes que se encuentran en la base de nuestra formación económica. El planteamiento neoliberal se reduce finalmente a un círculo vicioso; con inflación no hay desarrollo, se reduce al ahorro; sin ahorro no hay inversión; sin inversión no hay producción ni ocupación; sus causas serían el excesivo gasto públi-

co y la expansión desmedida de los medios de pago; se considera arbitraria la intervención del Estado en la economía; se sostiene que el mercado es el único mecanismo capaz de realizar una óptima asignación de recursos y distribución de ingresos a través de la productividad de los factores; en fin, la ley de las ventajas comparativas debe guiar la asignación de recursos a nivel internacional. El carácter erróneo de estas tesis nos inducen a plantear que el problema de la inflación es un problema derivado de otros fundamentales, como la explotación, de los que provienen las enormes disparidades en la distribución del ingreso. Más aún, hay experiencias históricas que demuestran que ha existido, pese a la inflación, ahorro, inversiones y crecimiento de la producción. La inflación no se ocasiona ni con la expansión del gasto público, ni con la expansión de los medios de pago; esos mecanismos son los conductos a través de los cuales se propaga la inflación. Las causas de la inflación están en la estructura misma de la economía, en el excesivo grado de monopolización de la producción, en la inelasticidad de la oferta agropecuaria, etc.

Hipótesis 7.

Desvirtuar y desmitificar las tesis dominantes y propagadas sobre la inflación no puede ser la finalidad última de ésta y de cualquier investigación científica sobre el tema; es solamente el punto de partida. Por otra parte, no se trata de plantear los cambios radicales y el cuestionamiento teórico del sistema a través de generalizaciones. Por esta razón, las características específicas del país, de su formación económica, de su inserción en el ámbito internacional, los períodos y coyunturas atravesados en donde es necesario una periodización, en fin, la necesidad de encontrar alternativas viables, quizás no para eliminar la inflación por sus causas, porque es inmanente al sistema pero sí para redistribuir el ingreso y mejorar el nivel de vida de la población. Es entonces con esa orientación que este trabajo mantendrá como hipótesis central de investigación la siguiente: la inflación, como problema estructural, provie-

ne de desajustes y contradicciones al interno de la base económica que se manifiestan de modo formal o aparente, como un sistemático crecimiento de los precios, durante un largo período.

Objetivos de la investigación

1. Contribuir, a través del análisis científico-económico, a la desmitificación de la ideología dominante que interpreta la inflación en el Ecuador, tal como se encuentra difundida por diferentes actores y agentes de la economía y en diferentes ámbitos: los propietarios de los medios de producción; los grupos detentadores del poder económico y político, la propaganda gubernamental (disfrazada por la información) y aún en los centros académicos y de educación.
2. Realizar un análisis crítico de los supuestos teóricos de la tesis de la inflación por la demanda y demostrar que los precios se forman a partir de la producción, sin que dependan de la masa monetaria en circulación, en particular de la masa salarial. Al mismo tiempo examinar, en las condiciones prevalecientes en el país, a partir de la etapa de explotación petrolera, las relaciones que dentro de la teoría económica contemporánea y las tesis sobre la inflación por los costos, se establecen entre la formación de los precios y la productividad.
3. Desentrañar y analizar las causas que determinan el surgimiento y permanencia de la inflación en el país, especialmente en el período que se puede caracterizar como la segunda fase del proceso de sustitución de importaciones que atraviesa el país, como formación social del capitalismo atrasado (etapa de sustitución de medios de producción intermedios y de bienes de consumo duradero).
4. Analizar, sobre una base científica, las políticas económicas emprendidas en el período bajo el título de antiinflacionistas, e identificar los sectores beneficiados y perjudicados por tales medidas.

Por lo tanto, el estudio también se propone relacionar el papel del Estado frente a los intereses de clase en el proceso de redistribución regresiva del ingreso, como es la inflación.

5. Auscultar las posibles tendencias de la inflación y sus consecuencias económico-sociales en el corto, mediano y largo plazos, identificando los escenarios futuros alternativos, en el ámbito socio-económico político del país.

6. Proponer alternativas de política económica que, en el marco de las circunstancias de la acumulación y del desarrollo capitalista del país puedan significar un atenuamiento de la pérdida creciente de poder de compra de los sectores asalariados, de ingresos fijos, en definitiva de la mayoría poblacional no propietaria de medios de producción; es decir políticas para lograr una redistribución del ingreso.